

## AL DESCENDER A LA TUMBA DE PAKAL

Como aquel que el filósofo describe  
Que al abrir una puerta ve, perplejo,  
Al final del pasillo su reflejo  
Duplicado en la sombra, y no concibe  
Por qué esa emulación que lo recibe  
En el furtivo azogue del espejo  
Es apenas un pálido bosquejo  
De la invisible mano que lo escribe,  
Y siente un vago horror de que esa imagen  
Acechando en lo informe prefigure  
El rostro que verá del otro lado  
Después que hábiles dedos lo amortajen  
Y en el valle sin luna se aventure,  
Así me adentro aquí, sobresaltado.

